

componente sensorial y del poder evocador de la imagen, pero tiene especialmente dotado el componente afectivo. La austeridad, la sobriedad lingüísticas podrán privarla, en determinados momentos, de luminosidad y fulgor, pero por debajo de la corteza expresión circula un cauce vivo y anchuroso de savia emocionada, un cauce interior que nos conmueve porque en sus aguas palpita la desnudez cálida y limpia de un corazón".

#### EL AMOR Y LA CORDIALIDAD DE SU POESIA: LA ESPERANZA

**T**odo es cordialidad en la escritura de Eladio Cabañero, un poeta que ha ido levantando su obra, verso a verso, latido a latido, desde la requisitoria irreprimible del amor. "Esto quiero -dice- para mis versos: Ética y estética, por este orden siempre y, a ser posible, inseparables". De lo social ha hecho "el amor que me enamora y la música de mi cantar". En el poema "La despedida" en el que añora emocionadamente a su padre, se expresa así:

"..." Hay que ser generosos,  
los demás están solos, necesitan  
que alguien se ocupe de ellos,  
porque el amor más mínimo les falta;  
amamos poco al hombre", tú me dices..."

Y en aquel otro, titulado "Acción de gracias por un hombre", escribirá:

"Cuando la tarde toda es del otoño,  
o sea, cuando las manos se dirigen  
en dirección poniente,  
una mujer venía. Si miraba  
lo hacía con piedad, si sonreía  
no era otra cosa que este hombre  
necesitado del amor".

Un crítico tan clarividente y certero, profundamente estudioso y gran conocedor de la obra de Cabañero, como es Florencio Martínez Ruiz, señala que "lo que Eladio cuenta sencillamente, vale por las tragedias o las denuncias de los demás; con lo que otros hacen política, él planta raíz de hombría. De ahí su cálida sinceridad, su cordialidad contagiosa, su convicción, su pureza. Es un poeta que lleva la autenticidad en la sangre. Su mundo poético sabe a llaneza y está traducido a una poesía narrativa de enormes destellos líricos, que incorpora vocablos y términos, giros y locuciones de la máxima genuinidad que dinamizan su verso y lo enriquecen. Poeta de sentimientos tiene, sin embargo, a raya la melancolía para evitar "esterilizarse. Su desamparo y el desamparo que le rodea se resuelve en esperanza".

Casi todo el personal manchego de Tomelloso suele ir resolviendo su melancolía en esperanza, mientras detecta, con el temblor campesino de sus manos sedientas, las caries del tiempo, la envejecida mudez de las cosas pobres, el desacierto de la fortuna o ese escuálido paisaje un tanto destartado de los campos difíciles de su anchura. La esperanza de Eladio Cabañero es de corte modesto que se reviste, para completarse como virtud, de retoricismo diríase que excedido o sobresaliente, pues los pobres suelen ser muy dados